



**LAS DOS LEYES**

Una de hierro para los de abajo y otra de goma para los de arriba.

## PUNTO DE HONOR

Puede vivir satisfecho el baron de Albi.

Su iniciativa contra la torpe costumbre del duelo resultó inútil; pero, en cambio, los hechos le dan la razón y se la quitan á los duelistas.

La sombría belleza de los antiguos desafíos, en que invariablemente perecía ó quedaba estropeado uno de los contendientes, cede ante la hipócrita comedia de las pistolas de teatro mal cargadas y de los tiros al aire, tramada por el juez de campo y los padrinos, de acuerdo con los sujetos que *heroicamente* van á exponer su vida.

El público empieza á creer que se burlan de él y no quiere tolerar por más tiempo esta ridícula farsa. Cuando los lances de honor eran todavía serios, la gente prestaba atención al espectáculo y lo tenía en estima; pero hoy, al ver que se cambian ocho balas sin resultado, se ríe de los duelistas y sus maulerías, ve claro... y se adhiere al partido del baron de Albi.

Uno de los últimos encuentros de la serie trágica fué la cuestion Pickman-García de Paredes. Por más que, según dicen, el muerto tenía toda la razón, el desenlace satisfizo plenamente á los aficionados á las emociones fuertes: aquello era un desafío en regla y el marqués pereció dignamente en el campo, si bien que, en buena lógica, el muerto debía haber sido el otro. ¿Y qué? ¿Tiene eso algo de extraño? El destino se equivoca tan fácilmente como Maura.

Peores cosas han ocurrido recientemente. Déroulède y Jaurés anunciaron con gran pompa un singular combate en la frontera franco-española, por el lado de Irun. Durante muchos días, los periódicos comentaron el asunto y dieron pábulo á la curiosidad pública. Y al fin se verificó el encuen-

tro, cambiándose entre los rivales el número de proyectiles que se disparan en una pequeña batalla.

Los dos adversarios resultaron ilesos; pero amen del susto consiguiente, se ganaron una tremenda silba, acompañada de terribles epítetos. Eran los espectadores, que habían visto defraudada su esperanza de que Déroulède pusiera en el vientre de Jaurés una bala ó de que Jaurés levantara la tapa de los sesos á Déroulède.

Ciertamente las multitudes aman el ideal romántico y el peligro ajeno. Por eso no perdonan la ajena cobardía ni pasan por el oprobio de que se les sirva un duelo sin dramáticas consecuencias. Al mismo tiempo, estas multitudes no demandan ningún extraordinario sacrificio.

Por lo que á España toca, nadie pide á ningún periodista que renueve las hazañas de Hernando del Pulgar, ni á Linares que sea un caballero de Guisa ó un Surcouf, todo en una pieza. No; un español prudente—si los hubiera—exigiría sencillamente al periodista un poco de cordura y al otro un largo silencio.

Que imiten á Lerroux, si se atreven á tanto. En el fondo, este gran político es un ardiente partidario del baron de Albi. Nunca se bate, aun cuando siempre habla de eficaces aventuras que podrían hacer de él un matasiete temible. Pero el baron de Albi, que veda terminantemente los desafíos, ha olvidado extender su prohibición á las palabras, y no consiente que los españoles se batan ni les impide que, en el terreno de la fantasía, se conviertan en leones indomables.

Otro recurso queda á los duelistas empedernidos. Pueden estar luchando siempre, en las esferas de su imaginación sin límites, á condición de

emplear el siguiente pretexto: La persona á quien ellos van á matar debe ser decente. Ellos no pueden entenderse con ningún granuja, periodista, maestro de armas ó *maitre chanteur*... Es preciso que el adversario tenga mucha honra.

La honra es una cosa muy convencional. Estos bandidos de la esgrima afirman que es hombre honrado aquel que nunca ha visto una espada ó ha dado á la patria doce hijos. También consideran como modelo de honor al que firma un acta ó sabe almorzar sin ir al terreno. Otras veces el provocador juzga que sólo él tiene el decoro suficiente para batirse. Y como á nadie le es dado luchar contra sí, el duelo es siempre imposible.

Yo también pertenezco á la escuela de estos bribones acomodaticios. Si alguna vez he de encontrar un adversario digno de mí, buscaré y retaré... al baron de Albi.

### El último levantamiento



Ahora me explique que este movimiento haga oscilar la bolsa.

LION D'EVERE.

## ACTUALIDADES

Ya su entrada oficial hizo el otoño;  
Febo calmó su ardor, templó su lumbre,  
y la villa del oso y del madroño  
recobró su alegría de costumbre.

Tras de mucho buscar y siempre en vano,  
se halló, por fin, un primo que se atreva  
á irse de embajador al Vaticano,  
creyendo que el destino es una breva  
que le habrán de envidiar propios y ajenos,  
y que aquel que lo acepte vuelve á España  
de santo, ó poco menos,  
si no le dan en Roma la castaña.

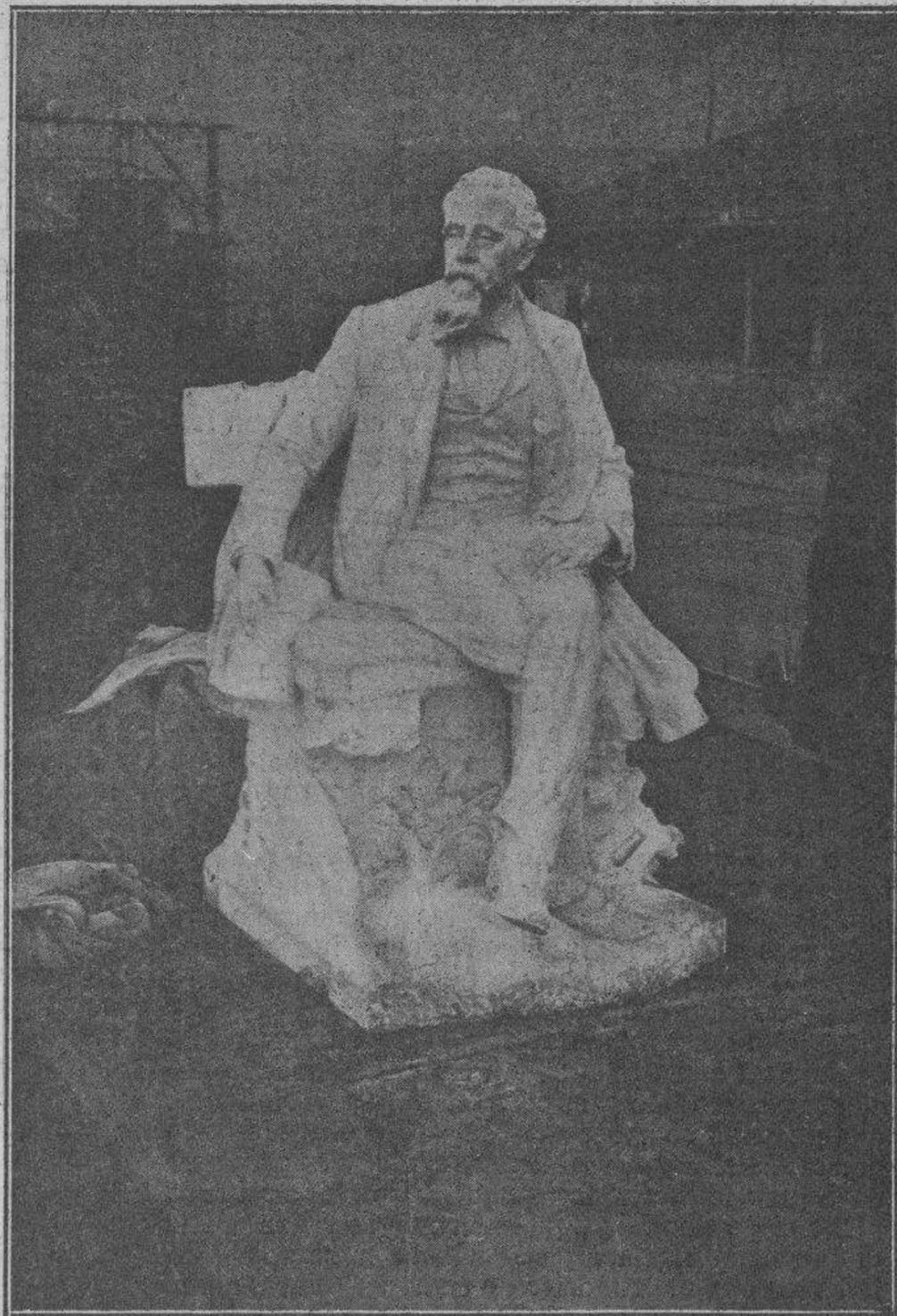
¿Breva? ¡Bien ha engañado  
aquel que á Ojeda mete en tales líos!  
Porque si fuera breva, está probado,  
se la hubiera fumado  
cualquier pariente de Montero Ríos.

Durante la semana  
ha habido un centenar de desafíos,  
segun nos comunican de Totana,  
de Cangas, de Torrijos, de Burriana,  
de Torrejon, de Orduña,  
de Reus, de Tarragona,  
de Alicante, de Cuenca, de Coruña,  
de Albacete, de Cádiz, de Gerona,  
de Jerez, de Cascante, de Porcuna,  
de Jaen, de Riofrío...  
pero en ninguno de ellos, por fortuna,  
llegó la sangre al río.

Y ahora, ante tanto duelo, ¡santo cielo!  
¿qué harán los de la Liga contra el duelo?

Romanones está desesperado  
porque sus enemigos, gente lista,  
han podido más que él y le han cortado  
la escena más audaz de su revista.  
De modo que *La joven democracia*,  
en que tanto fiaba Romanones,  
ya no tendrá intencion, ni tendrá gracia,  
y será una de tantas producciones  
que, apenas estrenadas, van al foso,  
en donde encuentran eternal reposo.

El obispo de Tuy, si algun obstáculo  
no refrena su genio y su energía,  
tan sólo espera la ocasion, el día  
de darle nuevamente con el báculo



Estatua de Federico Soler (*Pitarra*) obra del escultor Querol, con destino al monumento que desde hace cuatro años se construye en la plaza del Teatro.

al general *Canario* y Compañía.

Segun me informó anoche un caballero,  
sigue nuestro Gobierno tan boyante,  
dispuesto á gobernar un s glo entero...  
Bien; pero ¡eso será Maura mediante!

MANUEL SORIANO.

## INTERVIUS VERANIEGAS

(De nuestro enviado especial)

Sigue hablando Forgas. El nuevo Jeremias.—Dracon-Sanllehy.—Forgas-Licurgo.—La mina de bacalao.—Acre censura para los políglotas. La ruina de España.—Forgas se retira de la política —El triunfo de Guillermo López. — Una frase de Pujulá.

Ginebra 15 de Setiembre.

La tarde declinaba ya y Forgas seguía contándome sus cuitas.

—Yo no me explico—decía—la causa de que me hayan postergado á Sanllehy. Cuando se nombró á Mariano me molesté. Acudí á Madrid y Romanones me dió sus excusas. El pretexto era el duque de Bivona, el afán que tenía el Gobierno de complacerle hasta en sus más nimios caprichos y

otras razones que no son del caso... En fin, quedé convencido de que no había otro alcalde posible en Barcelona, por lo menos mientras el duque continuase en esta capital

Pero aquellas circunstancias han desaparecido y ahora digo yo: ¿Qué han visto en Sanllehy? ¿Qué condiciones puede reunir Sanllehy que justifiquen la preferencia de que ha sido objeto?

Este último desengaño —añadió Forgas con

amargura —me ha llegado al alma. Escribí á Romanones en son de queja y su contestacion acabó de desesperarme. ¿No me dice Alvaro que no debo desalentarme, que ya llegará el día de la recompensa y que siga haciendo méritos?... ¡Méritos!... ¿Soy acaso algun chiquillo para que se me hable así?... ¡Méritos! La política me ha costado muchos miles de duros, y ¿qué he sacado en limpio? Ser diputado una vez y la comisaría regia de Agricultura, que como una gran cosa me concedieron para que no me encelase de Maristany.

¿Sabe usted para lo que me ha servido la tal comisaría? Pues para que me tomen el pelo. Ni los mozos de la Escuadra me saludan y esta es la hora, en que todavía no me han dicho cuáles son los agricultores que dependen de mi autoridad.

Se me arroja en cara que yo soy hombre de poca cultura; pues bien, yo le juro á usted que Sanllehy sabe mucho menos que yo. Pregúntenlo, pregúntenlo á los criados del Círculo del Liceo, que aun conservan un borrador suyo en el que la palabra inventario aparece escrita con *h*...

¡Méritos de familia! Ser yerno de Girona y ser hijo del introductor de la homeopatía. Todavía no me ha preguntado nadie las cosas que han introducido los de mi familia y de mí no se sabe que mi suegro me llamase *el mes cap sigrany de la colla*...

Lo que ocurre es que en la *pecera* del Liceo tanto yo como Sanllehy pagamos desde hace mucho tiempo el gasto de todas las murmuraciones, y á veces se han confundido las especies hasta el extremo de que á mí se me adjudiquen muchas de las tonterías que ha dicho Sanllehy.

Aquello de la mina de bacalao de Vilafranca no ocurrió tal como lo cuentan. Es cierto que yo declaré, cuando me participaron el descubrimiento, que pensaba comprar acciones. Yo era diputado por el distrito y, en mi lugar, cualquiera otra persona habría hecho lo mismo; pero mayor fué la plancha de Sanllehy, quien creyó la guasa hasta el extremo de salir aquella misma noche para Vilafranca con el propósito de comprar toda la mina.

Otro de los disparates que me han colgado, el

de la miga de pan, es una vil calumnia. ¿Cómo puedo maravillarme yo de que los panaderos coloquen la miga dentro de la corteza, si he viajado mucho y sé que hay máquinas para todo y que la ciencia adelanta cada día más?

Quien declaró que una cosa tan sencilla le asombraba fué el propio Sanllehy una tarde en el Círculo delante de varios amigos. Collaso debe acordarse perfectamente de la escena.

Esta es la cultura del hombre á quien conceden la Alcaldía en calidad de intelectual...

Lo único de que puede envanecerse es lo de las lenguas, que estoy harto de oirlo ya; porque, la verdad, considerar esto un mérito para ser alcalde lo considero una verdadera inmoralidad política.

¡Saber lenguas! Por muchas que Sanllehy domine, ¡cuántos intérpretes cesantes se pasean por la Rambla que aventajan á don Domingo y nadie ha pensado en nombrarles ni siquiera alguaciles! No veo la necesidad de conocer idiomas para hablar con Pinilla, Jiménez ó Durán. Con el castellano vulgar basta y sobra.

Hizo una pausa el insigne político y yo le miré fijamente. Estaba congestionado por la ira, y en su mirada, de ordinario inexpressiva, reflejaba don Juan Forgas la honda amargura que mina su alma.

Me levanté, y Forgas, en un arranque soberano de elocuencia, puso término á la interviú con las siguientes palabras:

—España ha tomado derroteros fatales. Un país en que Sanllehy es alcalde, Maristany senador y á mí se me posterga no puede salvarse. Yo, antes que ser cómplice en la ruina de mi patria, prefiero retirarme al ostracismo. Entiéndalo usted bien, al ostracismo...

Yo me retiré emocionado, no tanto, sin embargo, para que al dar la mano á Forgas no advirtiese que en un puño de su camisa llevaba escrita la palabra ostracismo que con acento majestuoso acababa de pronunciar.

¡Oh, debilidades de los grandes hombres!

\*\*\*

En la calle compré un periódico alemán y al ojearlo sentí lisonjearse mi amor propio de barcelonés en lo más vivo.

No sabía si dar crédito á lo que mis ojos veían. Casi toda una página dedicada al doctor Guillermo Lopez. No entiendo el alemán; pero en el centro de la página estaba el retrato de nuestro ilustre concejal. ¡Y qué retrato! Don Guillermo parecía estar hablando.

Con impaciencia busqué un traductor para que me leyese las cosas seguramente muy buenas que el papel debía decir al edil que ese Ayuntamiento tuvo el buen acuerdo de enviar al Congreso de Higiene que acaba de celebrarse aquí.

En una cervecería dí con lo que buscaba, y despues de hacerle saber al traductor con cierto orgullo que aquel señor del retrato era un concejal de mi tierra, le pedí por favor que me dijese lo que el periódico decía.



Nuestro sindaco se preocupa en hacer la *Caja de Retiro*... Ya veremos quien se encarga luego de hacer el retiro de la caja.

¡Apunten... (al aire...) fuego!



El Padre Eterno, asustado. - ¡A ver si voy á pagar yo su temor á hacerse pupa

El buen hombre cogió el papel y se echó á reir en mis mismas barbas. Aquello era un anuncio de cierto específico acreditado contra el asma y la sofocación á cuya virtud atribuía el periódico el



Con el tratado de ahora el Tío Sam nos ha enviado la postdata del tratado de París.

que Lopez hubiese podido batir en el Congreso de Higiene el *record* de la extension oratoria hablando *tres horas y quince minutos* sin dar muestras de fatiga.

Para dar mayor fuerza al reclamo publicaba el periódico la efigie del concejal barcelonés.

Comentando lo de Lopez me decía con cierto dejo de amargura Pujulá y Vallés:

—Es indudable que hay hombres que nacen con suerte. Ya ve usted; por un anuncio hoy es Lopez popular en Ginebra, lo que no seremos nunca en Barcelona yo hablando esperanto y escribiendo dramas ni Oriol Martí gastando su dinero en mantener admiradores.

TRIBOULET.

## Pastoral de... Beethoven

Con música están mucho mejor ciertas cosas.

Por más que los obispos todos, siguiendo las enseñanzas del antifilarmonico Pío X, están por el *canto gregoriano*, en oposicion á sus diocesanos, que prefieren la *matchicha*

Baldomera, Baldomera,  
saca, saca la cadera.

Y se comprende; entre que la Baldomera la saque ó que un prelado *la meta*, es más agradable aquéllo que esto.

Que el prelado de Tuy *la ha introducido* no cabe dudarlo. Bilioso y airado, más de lo que cumple á un pastor del rebaño de Cristo, ha calificado el decreto de Romanones, derogatorio de la real orden de la *cabra triste*, llamándolo *insigne tontería*.

Valeriano, Valeriano,  
se te fué un poco la mano.

Y Romanones ha dicho, indignado por la *metedura*:

Sácala, sácala, sácala,  
si no hago una barbaridad.

Pero no la hace y el respetable público se va convenciendo de que eso del radicalismo anticlerical del Gobierno de Lopez es una especie de *matchicha* para pianos de manubrio... electoral y organillos de la Prensa ministerial.

Si Paturot hubiera sido ministro, lo que despues de Alvarado no sería ninguna cosa del otro jueves, ya tendría á estas horas preparada su miaja de pastoral para contestar á la del obispo de Tuy, devolviéndole lo de la *insigne tontería*.

En fin, por si Romanones se decide á terminar su latosa *matchicha*, allá va el borrador de la pastoral de Beethoven, con solfeo:

«In nomine Deo... amén.

Nos, Alvaro Figueroa Torres, conde de Roma... nones, obispo improbable por ahora, pero prelado de todos los prelados mientras sea ministro de Gracia y Justicia

A nuestro carísimo—veinte mil pesetas y lo que chorrea—Valeriano, obispo de Tuy. En donde se halle, que no será ya en su diócesis.

Le hago saber, por si lo ignora, que ya San Lucas dijo: «Con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas», y no es cosa de que su merced me haga perder la mía, agotándome la paciencia con frases de imperdonable (imperdonable en quien debe dar ejemplo de prudencia) injuria y menosprecio.

Podrán haberle parecido bien ó mal mis actos como gobernante, que no fueron monedas de cin-

co duros para que agradasen á todos los obispos; pero si le desagradaron y por mal encaminado, torpe ó mal intencionado me consideró enemigo suyo, por creer lo era de la Iglesia, debió acordarse de que «Sobre todas las oracionesagrada á Dios la que se hace por los enemigos», según, en su alta sabiduría, acertó á decir San Gregorio. Debió, pues, rezar por mí, en vez de gruñirme malhumorado y peor hablado. Si que debió acordarse y rezar, porque «Dichoso el que se salva; mas dichoso el que salva á otros», dijo San Agustín.

El mismo sapientísimo santo escribió, como si hubiera sido por encargo mío para este caso especial, estas palabras: «Vuestra prudencia sea siempre sin orgullo y vuestra humildad esté siempre acompañada de prudencia», y San Ambrosio dijo: «Si Dios te da trabajos, ó es que mira como padre lo que más te conviene, ó que como poderoso te quiere asistir en ellos para mayor gloria suya.»

Siguiendo con las citas, aun cuando ¡ay! ya les voy perdiendo afición, sepa y no olvide su merced reverendísima que San Eugenio de Toledo dijo: «Todo el que hable bien y obre mal se ve ligado por sus propias palabras y por propia sentencia condenado», y el que habla mal y no obra mejor, denostando con epítetos mal sonantes á su prójimo, ese, y va la última cita, que quisiera quedase grabada en vuestra memoria y en la de los que piensen cantar, sin tener voz ni voto, el coro de obispos de *La africana*, ese, digo, debe tener muy en cuenta que en el Código penal, vigente para todos los ciudadanos, obispos inclusive, hay un artículo 269 en que pueden comprenderse las *insignes tonterías*, aun cuando sea *insigne* el que las diga para denostar á un ministro de la Corona, que está ya hasta la coronilla con ocasión del ejercicio de sus funciones.

Tendreislo entendido, y peor para vos si no lo entendéis.

Alvaro

O la fuerza del destino de ministro de Gracia y Justicia con ambas cosas.»

Y con un documento por el estilo se acababa la *matchicha* episcopal y... Valeriano *la sacaba* para no volverla á meter.

JERÓNIMO PATUROT,  
Exministro de cultos é incultos.

En el Círculo conservador



Preparativos necesarios para recibir al jefe.

El transfuga Alvarez



A ambiciosos que huyen, puente de plata.





HUYENDO DEL HAMBRE

# ¡QUIÉN FUERA OBISPO!

¡Qué lástima, lectores!  
¡qué triste sino el mío!  
¡qué lástima tan grande  
que yo no sea obispo!

En esta nación mísera,  
de necios y de pillos,  
de coimas influyentes,  
de *golfos* con destino;  
en esta triste España,  
que rige el nepotismo,  
de padres y de suegros,  
de yernos y sobrinos;  
en este patrimonio  
de viejos y de chicos,  
de esposas bigotudas  
y esposos con flequillo;  
en esta España negra  
de Mauras y Vadillos,  
de viejas rezadoras  
y curas barbilindos  
no hay suerte comparable  
á la del cura vivo  
que, para hacer carrera,  
se busca un buen padrino.

Aquí, donde nos tiene  
el hambre embrutecidos,  
donde vivimos todos  
exangües y canijos;

aquí, donde el obrero  
trabaja desde niño  
para morir de viejo  
tirado en un asilo,  
el cura que intrigando  
la mitra ha conseguido,  
á costa de los bobos  
la vida pasa ahito.

En esta Monarquía  
en que los más sufrimos,  
y en que los tontos sudan  
para que goce el listo,  
á mantener los vagos  
los más contribuimos,  
y en formas diferentes  
su sangre dan sumisos  
el sabio, el literato,  
el industrial activo,  
el menestral humilde  
y el pobre campesino.

Tan solamente el clero  
elude el compromiso  
y nuestra sangre chupa  
con ansias de vampiro.

Aquí, donde los buenos  
se casan convencidos  
de que al casarse aceptan  
un bello sacrificio,

los curas solamente  
no quieren ser maridos  
y, haciendo cautelosos,  
oficio de cuclillos,  
aplacan sus pasiones  
en los ajenos nidos  
y dejan que los otros  
les cuiden á sus hijos.  
Aun siendo así los curas  
su libertad no envidio,  
que si ellos mejor viven,  
yo más honrado vivo.  
Son otras libertades,  
son otros beneficios  
los que envidioso anhelo,  
por los que triste digo:  
¡Qué lástima, lectores!  
¡qué triste sino el mío!  
¡qué lástima tan grande  
que yo no sea obispo!

Aquí, donde al que habla  
lo llevan á presidio  
y el que á escribir se atreve  
ha de adular indigno;  
aquí, donde el que manda  
impone sus caprichos,  
donde el pensar se pena  
como feroz delito,  
un obispillo airado  
su pastoral ha escrito  
y en ella al Ministerio  
furioso ha combatido.  
Resuelto y animoso  
(aunque en pedestre estilo)  
á Lopez y á los suyos  
combate el obispillo  
diciendo que sin miedo  
se pasa á los ministros  
por... doce ó quince dedos  
debajo del ombligo.

Al pobre Romanones  
el buen pastor le ha dicho  
doscientas cosas feas,  
la mar de desatinos;  
pero aunque airado el conde  
juró como un maldito,  
en Tui sigue el mitrado  
tan terne y tan tranquilo.

¡Pastor fiero y valiente,  
tu atrevimiento admiro,  
tu decision aplaudo,  
tu impunidad envidio!

Si yo, cual tú, tuviera  
rebaño y un anillo,  
el Vaticano al lado  
y amparador padrino,  
¡las cosas que dijera  
hablando y por escrito  
de todos los Gobiernos,  
de todos los ministros!  
¡Con qué placer hiciera  
el juicio sumarísimo!  
de cosas y de gentes  
que por temor sufrimos!

¡Con cuánta diligencia,  
con cuánto regocijo  
á nuestra turbia historia  
daría un recorrido,  
poniendo de relieve  
vergüenzas y delitos  
que pinta como glorias  
un falso patriotismo!  
¡Con cuánta ligereza,  
sin trabas ni eufemismos,  
hiciera fiel relato  
de crímenes indignos  
y, airado y justiciero,



Ya he encontrado embajador; pero me parece que no es Ojeda  
quien le pone el cascabel á este gato.

usara de adjetivos,  
nombrando necio al necio,  
llamando pillo al pillo!  
Y es fácil que si hicieran  
justicia al veredicto,  
algunos que gobiernan  
murieran en presidio...  
Mas ¡basta de locuras

y basta de delirios,  
que yo no tengo mitra,  
ni báculo, ni anillo!  
Yo no echo bendiciones  
para comer tranquilo,  
sino que del trabajo,  
como los tontos, vivo,  
y si censura, peco,

pues no vendrá en mi auxilio  
ni Concordato arcaico  
ni Padre Santo altivo.  
Por eso mis verdades  
he de callar sumiso,  
que, por desgracia, todos  
no nacen para obispos.

MANUEL GIL DE OTO.

## ¡POBRES CHICAS!

—¡Vaya usted con Dios, doña Pepita!  
—¡Jesús! No le había conocido. Pero, ¡qué grueso se ha puesto usted!

—Sí, bastante, y para que no se me olvide todos los días me lo recuerdan cuantas personas veo

—Vaya, vaya; ¡cuánto me alegro! En casa nos acordamos mucho de usted; no pasa día sin que mentemos al señor del gabinete.

—¡Ah, sí! La famosa habitación; bien tenía que luchar para conservarla...

—Es que era muy bonita, y como hacía *chanflan*, y luego, como usted es tan pulcro y la tenía tan bien arreglada...

—Resabios de la vida de colegio. Pero, dígame, ¿y Lolita, se casó ya?

—¡Ay, no, señor! No sabe usted lo que me hace sufrir esta chica con su casorio. Y no es que la pobrecita no ponga todo lo que está de su parte... Pero, hijo, los hombres cada día huyen más del matrimonio. En mi tiempo no era así; yo conocí a mi Ambrosio (que Dios tenga en su gloria) el día de Natividad y por las Candelas ya estábamos casados... Crea usted que la que tiene hijas casaderas tiene una buena cruz...

—No exagere usted...

—¡Ah, si usted fuera madre!

—¡Señora!

—Quiero decir que sólo siendo madre se puede saber lo que se sufre con esto de los casorios... ¿Se acuerda de don Bruno?

—¿Aquel señor picado de viruelas, militar retirado?

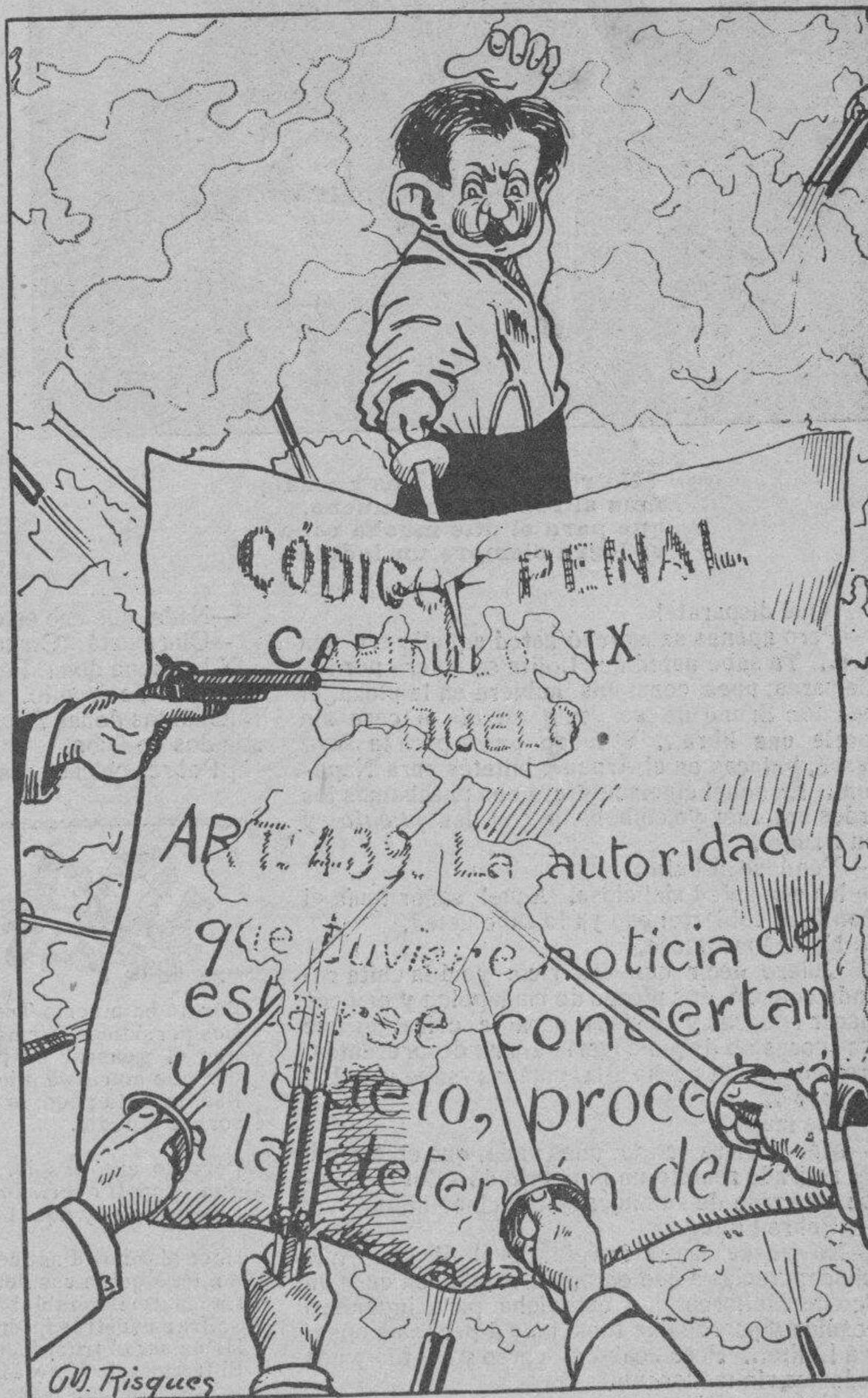
—El mismo... Pues la chica y yo ya creíamos que era pan comido, porque usted no sabe qué modo de obsequiarnos, qué de convites, qué de atenciones...

—Y eso que parecía áspero como un cardo.

—Eso era cuando usted

estaba; porque, todo se ha de decir: al buen señor se le había metido en la cabeza que usted y Lolita...

### La ley trucidada



La única víctima de los últimos desafíos.

## Los Humbert en libertad



No robes porque es pecado;  
más si robas, roba mucho,  
que para el que mucho roba  
se logra siempre un indulto.

- ¡Qué disparate!
- Pero apenas se marchó usted aquello era una jalea... Ya sabe usted que Lolita se muere por los calamares; pues como los hubiera en la plaza, el buen don Bruno no se venía un día á casa sin traerle una libra... Y luego pases para la *Sala Mercé*, butacas en el Arnau y billetes para Napoleón... En aquel cinematógrafo nos pasábamos las tardes enteras; yo embobada con las *plículas* y don Bruno...
- Yéndose al bulto.
- No sea usted malicioso. Aquel señor tenía el riñon bien cubierto; eso ya lo sabe usted.
- No se lo ví nunca.
- Quiero decir que era rico; yo á la chita callando compré dos piezas de madapolan y empecé á hacer enaguas y camisas para la chica, porque estas cosas no deben cogerla á una desprevenida; pero, hijo, de la noche á la mañana ¿sabe usted lo que pasó?...
- ¿Se murió?
- Más hubiera valido; pues nada, que el tal militar retirado resultó un boticario de Olot que estaba separado de su mujer ¡y con cinco hijos!
- ¡Pobre Lolita!
- No puede usted imaginarse el disgusto que tuvimos; gracias á que entonces estaba en casa un chico de Mallorca que estudiaba para ingeniero mecánico y parece que tomó muy á pechos consolar á Lolita... Pero acabó el curso y se fué y nos quedamos sin mallorquin.
- ¡Vaya por Dios!
- Despues desfilaron un empleado de la Taba-

calera, un tenedor de libros de casa Miró, un oficial criminalista del Juzgado de la Universidad, otro de ferrocarriles, ¡qué sé yo! ya he perdido la cuenta...

— Pero, hombre, Lolita es guapa, es amable... Déñse á ver por ahí, vayan á paseos, teatros, sociedades; donde menos se piensa salta un marido.

— Si no paramos en casa un minuto; gastamos más en zapatos que en comer... ¡Qué hombres!

— Ya caerá alguno ..

— Y ha de ser un huésped de casa, porque á mí me gusta saber quién es el que se ha de llevar á la chica.

— ¡Pues, nada, adelante!

— Voy á decirle á usted una cosa en secreto. Ahora tenemos en casa á un joven de Figueras, que se colocará muy pronto en el Crédito Lionés, que se come á Lolita con los ojos. Viste muy bien y tiene cuartos; ya ve, todos los días se bebe dos dobles de cerveza en Versalles.

— Sí que es un signo de riqueza.

— Pues el otro día, al servirle Lolita aquel plato á la marinera, que sabe usted es mi especialidad, se la quedó mirando de hito en hito y le dijo: «¡Qué almeja más rica!» ¿Qué tal?

— Nada, que eso es cosa hecha.

— Claro está. ¡Como me empeñe en una cosa! Y la buena doña Pepita se alejó sonriente, reventando de orgullo.

¡Cuántas doñas Pepitas y Lolitas hay por esos mundos de Dios!

¡¡Pobres chicas casaderas!!

FRAY GERUNDIO.



Por fin ha muerto Trepoff.  
Los periódicos afirman que hubo envenenamiento y que el general ha pagado sus crímenes. Otros creen que murió de miedo.  
Eso importa poco; lo esencial es que ya no puede estorbar á nadie.

— Pero no era él solo. También tenemos en España algún Trepoff averiado.

Lo que no hay aquí son nihilistas.

Hace algunos días fué recogida en la calle una pobre niña á quien sus deudos habfan abandonado.

La criaturilla hablaba un idioma que no supieron descifrar nuestros intérpretes.

Debía ser el francés, sencillamente.

El francés de Mir y Miró.

— Y por cierto que el señor Sanllehy tuvo una ocurrencia que no le acredita de filólogo.

Llamó á los cónsules, en vez de acudir á las profesoras extranjeras, que acaso hubieran comprendido el medio lenguaje de la niña.

Sin duda se reserva buscarlas el día que sus subordinados tropiecen en el arroyo con algun Kuropatkin borracho que balbucee al revés la melodiosa lengua slava.

El señor Montero Ríos ha aceptado al fin la presidencia del Senado.

¿Qué desgracia le tendrá el Señor reservada á la alta Cámara?

Una larga y tristísima experiencia nos ha conven-

cido de que el señor Montero Ríos es como las tejas: donde cae ocasiona una desgracia.

El ministro de Instrucción pública sigue estudiando el proyecto de reforma de enseñanza.

Hasta ahora sólo se sabe que el señor Jimeno se propone crear cinco mil escuelas en cinco años.

A nosotros nos ha causado sorpresa esta declaración del ministro; pero no nos hemos reído.

Al contrario, nos ha dado mucha pena, porque hemos pensado que á los desahuciados miembros del Gabinete Lopez les ocurre lo que á los tísicos: cuan-



El verdadero Conde es el que... pega.

to más cerca están de la muerte, más proyectos hacen para un porvenir lejano.

Ya estamos tranquilos,  
ya estamos salvados,  
ya tenemos quien nos relacione  
con el Padre Santo.

Quería el Gobierno  
que hiciese la farsa  
un actor de cartel que tuviese  
merecida fama.

Mas no hubo ninguno  
que aceptar quisiera,  
y el papel rechazado por todos  
le dieron á Ojeda.

La cándida Prensa  
ha puesto reparos  
á la forma ridícula y rara  
de hacer el reparto.

Nosotros, en cambio,  
á Ojeda aplaudimos;  
para la comedia que hacemos en Roma  
basta un partiquino.

La Prensa ministerial dice que el nombramiento del señor Ojeda para la Embajada del Vaticano ha sido bien recibido en la corte pontificia.

¡Malo, malo!

A nosotros nos hubiera gustado más que no se hubiesen alegrado tan pronto en Roma.

Nos han costado tan caras las alegrías del papa, que quisiéramos verle siempre serio y amenazador.

Los franceses ríen desde que Pío X rabia.

La Prensa publica una noticia que yo hallo grata: la muerte, que, por fortuna, hasta á los tiranos mata, ha sido al fin oportuna, y airada, terrible, fuerte, hiriendo esta vez con tino, al cruel Trepoff dejó inerte. ¡Qué simpática es la muerte cuando hiere á un asesino!

Mas me llama la atención una breve explicación en la que asombrado leo que ha muerto del corazón. ¿Del corazón? No lo creo. No extrañéis la duda mía, que es natural que me asombre.

¿Del corazón? ¡Qué ironía!

¿Pero de verdad tenía esa viscera aquel hombre?

Mas sí, quizás lo tuviera aquel tiranuelo vil, y al corazón le debiera sus instintos de reptil y su condición de fiera. Y el corazón inhumano, no teniendo un pecho hermano en que poderse cebar, por no dejar de matar ha dado muerte al tirano.

En la calle de Aribau aun se siguen comentando las hazañas del individuo del reorganizado Cuerpo de seguridad que se dedicaba á robar melones.

El hecho es escandaloso, no lo negamos, pero creemos que el guardia está en la cárcel por no haber sido suficientemente listo para disculpar su acción.

Nada más fácil que haber hecho pasar por disculpable yerro el escamoteo de melones.

Cuando el dueño del puesto le preguntó:

—¿A dónde va usted con ese melón?

El guardia ladrón pudo responder tranquilamente:

—Dispense usted; me creí que era el compañero.

El señor Maura ha resuelto á última hora no abrir laboca en Barcelona.

¡Es una lástima!

Porque don Antonio habla bien, tan bien que da gusto oírle.

Cuando hay que temerle es cuando calla y obra.

Leemos en la sección telegráfica de un periódico: "Una Comisión del gremio de fabricantes de cerillas ha estado á ver al señor Navarrotreverter para preguntarle si pensaba ó no prorrogar el contrato que el Estado tiene concertado con ellos.

Segun manifestaron, ellos no se opondrían... ¡Es claro!

Con el contrato actual ellos roban ricamente, burlando divinamente nuestro Código penal.

Segun parece, se ha formado un *trust* católico para embotellar y expender al público las milagrosas aguas del Jordan, donde fué bautizado Jesucristo.

El precioso líquido servirá para ceremonias religiosas.

Sin embargo, supongo que lo filtrarán previamente, porque desde los tiempos del mártir de Galilea millares de bestias se han metido, sin purificarlo precisamente, en el río célebre.

Una botella lacrada de Jordan-Loeches costará diez reales.

Yo prefiero sencillamente un litro de Cazalla.

Podrá ser menos purgante, pero no contiene bacilos ni deyecciones de carneros de Palestina.

Se cree fundadamente que llegaremos á establecer una comunicación rápida y fácil con los habitantes de Marte.

Por fin no habrá más que una sola familia en los espacios intraestelares y podremos enviar á Pinilla á un Municipio del séptimo cielo.

Entonces lo primero que preguntará ese republicano es si hay por allí alguna Anónima de Tranvías.

Se han levantado en armas unos ciudadanos que no se sabe si son carlistas ó aventureros á sueldo de especuladores de la Bolsa.

La primera hazaña de estos rebeldes ha sido cambiar dos ó trescientos tiros con la guardia civil, sin resultado lamentable.

Es una ampliación del duelo Linares-Soriano.

A la partida de Valls siguió la de Calella, más numerosa y bien armada.

Los carlistas ó seudocarlistas fingen sublevarse una vez por semana.

En cambio, nuestros revolucionarios preparan un vasto y serio movimiento.

Y para despistar á Dávila han empezado por alzarse en armas en Polonia.



## CONCURSO CHARADÍSTICO

Premio de 50 pesetas

El distinguido charadista don José Prats Serra, que tantas veces ha honrado esta sección con sus trabajos, ofrece un premio de 50 pesetas á los que solucionen todas ó el mayor número de las charadas que siguen, de las que es autor. Caso de que dos ó más envíen la solución de todas ó de igual número, entre ellos será distribuida por partes iguales la referida cantidad, de la cual nos ha hecho entrega el señor Prats.

Es primera cuarta un peso,  
mi tercera es musical,

cuatro dos tiempo verbal.  
Triste es sufrir un acceso  
que le ponga á uno total.

La prima tres de mi todo  
es chocante por demás;  
mas su prima dos tercera  
es bonita de verdad;  
fondeados en la tres cuarta  
no hacemos más que charlar.

Dos y prima consonantes,  
animal es la tercera  
y total tienen los hombres  
todos, quieran ó no quieran.

Dijo una todo en la acera  
á mi primera primera,  
tercera inversa dos son  
de maldad y corrupcion  
ciertos centros que yo viera,  
gracias á mi profesion.

Cuando dos inversa veo  
á las mujeres montadas  
en tercera prima inversas  
la todo al punto en mi cara  
se dibuja, pues es cosa  
que me hace bastante gracia.

Dos dos y primera prima  
ya sabe decir mi nena,  
es un pueblo mi total  
y artículo terciá inversa.

En la quinta tercera cuarta quinta  
de los señores Mur, Vivó y Lapinta  
¡qué todo! se primera dos tercera  
crecidos anticipos á cualquiera.

Pasaba por la calle de la todo  
muy tranquilo yo cierto quinta sexta  
cuando un cuarta segunda fué arrojado  
y fué á darme en mitad de la cabeza.  
De prima dos tres seis era el objeto  
una indudable é irrefutable muestra.

En primera dos tercera,  
segun tres cuarta Cajal;  
en cuanto declina el sol  
todos suben la total.

Hay tercera dos cuarta en este mundo,  
es primera una nota musical  
y total podrás ver en los periódicos  
y alguno por demás sensacional.

**JEROGLÍFICO COMPRIMIDO**

(De José Prats Serra)

CONSONANTE CONSONANTE NOTA CONSONANTE

**SOLUCIONES**

**Al concurso n.º 23. — Las Pajaritas**

Otero. Rosa Mauri. — Guerrerito. — Tortajada. — Cleo de Merode. — Sorel. — Emilienne d'Alencon. — Liane de Pongi.

(No se ha recibido ninguna solucion exacta)

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 8 de Setiembre.)

**AL ROMPECABEZAS**

**Regalo**

**AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS**

Sobre los árboles pueden verse tres conejos; junto al tronco de los propios árboles aparecen otros tres y los restantes entre la maleza.

**A LOS PROBLEMAS**

La capacidad del primer depósito es de 6,025 litros, la del segundo 5,600 y la del tercero 5,600.

La cantidad que Juan sacó primeramente: 7'5 pesetas.

**A LAS CHARADAS**

**Calaveras  
Orégano**

Han remitido soluciones. — Al rompecabezas con premio de libros: Antonia Maspons, Emilia Alberich, Anita Farré, Eulalia Masana, Carmen Villaró, Carmen Barnesahs, Teresa Mauri, Isabel Raurell Planas, Paquita Arrondo, Mercedes Ferrer, Inés Bau, Luis Ramirez Latorre, Miguel Ferrer Dalmau, José Prats Serra, Buenaventura Canela, Ramon Esteve, Santiago Valls Pallejá, Domingo Torrens, J. Casimiro Pal, Rosendo Mayprou, Juan P. Claris, «Gil de las Calzas Verdes», Manuel Colomé, Ramon Cabruja (Palamos), Juan Miranda, Antonio Agulló, Agustín Lopez (San Feliu de Guixols), Enrique Vilaplana, Amador Alsina, Antonio Porcar, Antonio Roca Coll (Masnou), Arturo Schulze, Enrique Casanovas, Eugenio Ferrer, J. Salayet, Emilio Montón, Felix Balaguer, Baudilio Vidal, Pablo Bertran (Masnou), Felipe Ubach, Juan Pardinilla, Lorenzo Osanz, Ernesto Vizcarrondo Illa, Luis Peremarch, P. Boliart, M. Monmany, Juan Pelegrí Saenz, Juan Matarrodona, Arturo Martín, José Giralt, Ramon Espina, Juan Estruch, S. Padrés, Jorge Salisachs, Ramon French, Luis Roig, José Elías, Joaquina Lerma, Juan Casulá, Manuel Cáceres, José Valerio, Ramon Escofet y Rosendo Sandiumenge. A cada uno de los solucionantes se le entregarán dos cupones de los que pueden utilizarse para la adquisicion de libros.

Al segundo problema: Luis Ramirez Latorre, Fernando Cistaré, Felipe Ubach, Alberto Escoda, Eugenio Ferrer, J. Rincon Fernandez, Rosendo Sandiumenge y Jorge Salisachs.

A la primera charada: Isabel Raurell y Planas, Antonia Maspons, Emilia Alberich, Antonio Pomar Espel, Fernando Cistaré, Manuel Colomé, «Gil de las calzas verdes», Felipe Ubach, José Mústich y Joaquín Rafols.

A la charada segunda: Fernando Cistaré, «Gil de las calzas verdes», José Mústich, Antonio Pals y Juan Vergés

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFREDO BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFREDO BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

**GRASA**

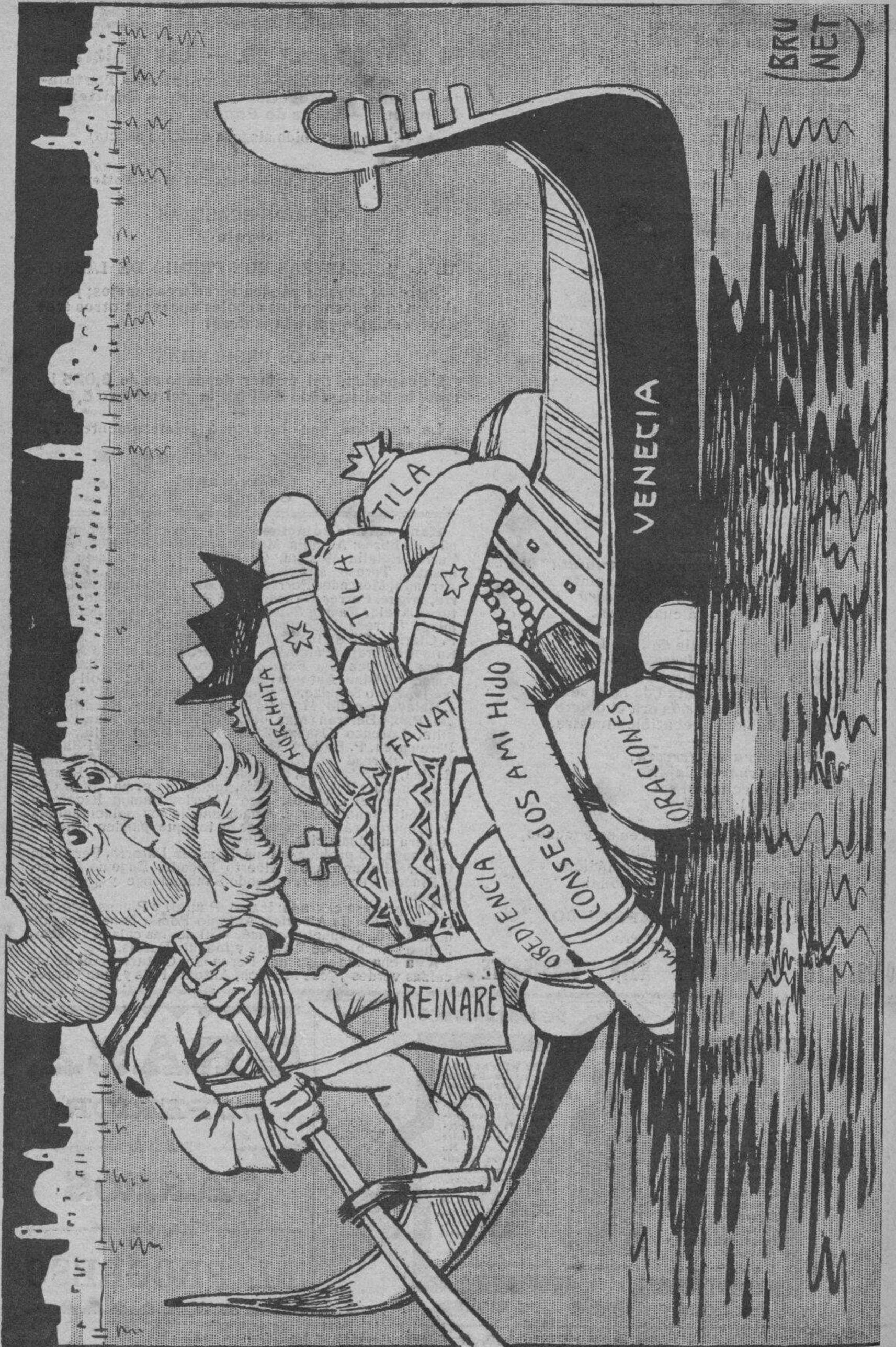
**SUPERIOR**

PARA

**CARROS**

MARCA

**EL PROGRESO**



NOTA DE LA SEMANA.—El Carlismo en "juego"